

Discurso de Miami GAC

LIBERTAD DE PRENSA, DEMOCRACIA Y COMPETITIVIDAD

1

Le doy las gracias a David Landsberg y al Miami Herald por la oportunidad que se me brinda de hablar sobre la “Libertad de prensa, democracia y competitividad”.

Espero aportar hoy algunas modestas reflexiones a su distinguido público, panelistas y oradores y a los muchos otros en el mundo que observan esta conferencia a través de los medios de comunicación.

2

La historia coloca los tres temas de mi presentación: libertad de prensa, democracia y competitividad, en la secuencia opuesta del desarrollo, a saber: competitividad primero y después democracia y libertad de prensa.

Primero vino el progreso económico para la supervivencia y el desarrollo – hace diez mil años – con la agricultura-de allí provienen las raíces de la economía global actual de 43 billones de dólares.

La democracia es, de hecho, un retoño tardío de la era industrial, así como lo es la libertad de prensa. Fue tan sólo en las últimas centurias que ambas florecieron plenamente y maduraron apenas en unos cuantos lugares. Tanto la democracia como la libertad de prensa se producen en las últimas tres centésimas de un porcentaje del tiempo transcurrido desde que se desarrollara la agricultura.

3

Es importante tomar en cuenta esta secuencia histórica porque difícilmente podamos generar alguno o la totalidad de estos grandes valores si lo hacemos irrespetando la secuencia en que se han dado en la civilización.

Ustedes recordarán que fue una economía sólida la que sustentó la primera democracia, el senado y la libertad de expresión en Grecia. Sin una economía que respaldara a estos filósofos, pensadores y senadores, ¿Habría pasado algo de lo que celebramos en la democracia griega?

La misma pregunta puede formularse en el caso de cualquier sociedad que haya evolucionado hacia la democracia y la libertad de prensa, y la respuesta será la misma todo el tiempo.

Se dice que un hombre hambriento piensa sólo en comida. Por ende, difícilmente podamos desarrollar a plenitud la democracia o la libertad si la tercera parte o más de nuestras sociedades está hambrienta, y peor aún, plagada de homicidios, delincuencia y anarquía. Si pasamos por alto estas condiciones de sus vidas diarias, ellos harán caso omiso de nuestro consejo para el desarrollo y la democracia por ser irrelevantes para sus vidas sumidas en la desesperación.

4

Hoy día, Latinoamérica lucha por alcanzar la libertad de prensa, la democracia y la competitividad. Hay cierto éxito en cada caso, pero queda mucho pendiente.

Las tres batallas pueden librarse mejor si se enganchan en la secuencia histórica – podría decirse natural – para el progreso.

Primero, si la pobreza, la desigualdad y la falta de educación se redujeran al mínimo en Latinoamérica, la democracia verdadera, lo que significa no solamente elecciones, sino también los contrapesos al poder ejecutivo, y la transición pacífica del poder, sería más fácil.

Segundo, hemos observado que en los países con una gran clase media educada, las democracias tienden a estabilizarse. Sabemos que cuando el progreso económico consiste en iguales oportunidades para todos, la democracia se robustece.

Y tercero, la libertad de prensa hará acto de presencia si la democracia está presente, porque la prensa libre es uno de esos contrapesos que genera indefectiblemente la democracia verdadera.

5

El éxito económico viene primero. La historia no habla de gente que logra la libertad de prensa, la democracia y la competitividad económica en ese orden. Y existe una buena razón para que no sea así.

Cuando reinan la pobreza, la desigualdad y la falta de una buena educación, ni la democracia, ni la libertad de prensa pueden sobrevivir por mucho tiempo.

Esta señal nos llega claramente de Latinoamérica, el Medio Oriente, África y Asia. Lo vemos en el ascenso de populistas, visionarios y salvadores que carecen de soluciones reales para sus pueblos o para nadie más, pero que

ascienden al poder fácilmente al manipular los miedos reales de sobrevivir en una selva donde a nadie parece importarle nada.

Por lo tanto, o el mundo contemporáneo atiende la pobreza, la desigualdad y la falta de educación, o su pelea por la democracia y la libertad se ahogará a su paso.

6

En Latinoamérica existen muchos puntos de vista opuestos respecto a la competitividad económica, el progreso y el éxito.

Una posición resuena con el socialismo de estado, la economía planificada, el nacionalismo, la distribución de la riqueza y la protección contra el mundo.

La otra posición resuena con el individualismo, la propiedad privada, la creación de la riqueza, una sociedad abierta y el libre comercio con el mundo.

Es en el conflicto de estos puntos de vista donde se circunscribe actualmente la política latinoamericana.

Es lamentable que en Latinoamérica la primera posición, que lo único que ha producido sea pobreza y devastación, esté resurgiendo como fuerza política.

7

Como sabemos, es la segunda perspectiva la que produjo la economía actual de 43 billones de dólares y un planeta donde 6 mil 400 millones de

personas puedan vivir. Se trata de una impresionante historia de éxito que descuidamos a nuestra cuenta y riesgo.

El hecho es que el PIB per cápita de las naciones pobres hoy en día se mantuvo inalterado desde el año 1000 hasta 1800, pero se multiplicó 5,4 veces entre 1820 y 1992, lo que Angus Maddison documentó en *La economía mundial: 1820-1992. Análisis y estadísticas*.

Las naciones ricas, que crecieron el triple de esa cantidad, no son las únicas beneficiarias de la tecnología moderna, la ciencia, la razón, la ley y la propiedad privada. La mayoría de las personas en las naciones pobres no existirían, de no haber sido por ese progreso compartido. Se quejan justificadamente de que las naciones ricas no han compartido más de las herramientas para la creación de la riqueza, cuando pueden progresar a la misma velocidad. Y esto es precisamente lo que vamos a abordar en el día de hoy.

“Los mil millones de abajo”, que es como se titula la obra más reciente de Paul Collier, describe mil millones de personas muy pobres que habitan en un mundo muy rico e interconectado electrónicamente. La tercera parte de los latinoamericanos se encuentra dentro de esa cifra, que frecuentemente domina en las elecciones nacionales.

Y les enfurece la pobreza en medio de la afluencia.

8

La rabia no conduce a un pensamiento claro y crítico.

Con la rabia, puede dejarse caer al bebé en el agua del baño.

El bebé de la civilización es el éxito económico, la democracia, la libertad y la vida, entendiéndose por vida a los millares de millones de recién nacidos que no existirían a no ser por esto.

Los populistas asumen el poder al retumbar la rabia popular contra la globalización, la cual no es comprendida por la población.

9

En la obra “1984” de George Orwell, el salvador populista que es el Gran Hermano dice, cito:

“Estoy contigo. Sé exactamente lo que sientes. Conozco todo tu desdén, tu odio y tu disgusto. Pero no te preocupes: estoy de tu lado”.

Pero una vez en el poder, el Ministerio de la Paz del Gran Hermano hace preparativos para la guerra; su Ministerio del Amor designa a la policía del pensamiento; su Ministerio de la Verdad controla todas las noticias, la información y el arte, y su Ministerio de la Abundancia posee o controla todo lo que tenga un valor económico.

Entonces, lo que le pase a la democracia y lo que le pase a la libertad de prensa – y a todas las libertades – está allí, a la vista de todos.

10

Así, es mucho lo que está en riesgo en Latinoamérica, y no solamente para los latinoamericanos.

Estados Unidos, con 4% de la población mundial y 28% de la economía del planeta, donde la casi la mitad se basa en el comercio, es el que corre el mayor riesgo económico.

Latinoamérica es el único de los principales socios comerciales, donde el comercio estadounidense no presenta déficit.

Así pues, ¿Cuál sería la solución que tiene que ofrecer Estados Unidos para la pobreza, la desigualdad y la falta de educación en América Latina?

Yo les pregunto, ¿Acaso sería una pared de 3.200 kilómetros que separe a México de Estados Unidos?

¿Cómo es posible que un país que es el mejor ejemplo en el mundo del progreso generado por la globalización, pretenda que una pared entre éste y sus mejores socios comerciales pueda conllevar a otra cosa que no sea dificultades?

Presten atención a las palabras de Robert Frost en “Muro en reparación”:

“Antes de erigir un muro quisiera saber

Qué es lo que estaba cercando o lo que estaba separando

Y a quién ofendería.

Hay algo allí que no quiere un muro

Es lo que lo quiere abajo”

11

Me siento optimista y sé que ustedes también. El optimismo es la esperanza en lo que no se ve, de que todo va a salir bien. El optimismo es la creencia de que existen estrategias de cara a los problemas.

Creo que hay acciones estratégicas específicas y temporales que podemos tomar para avasallar a la pobreza, la desigualdad y la falta de educación en Latinoamérica.

Y considero que la tercera parte de los latinoamericanos que son muy pobres esperan que nosotros los hagamos partícipes de lo que sabemos acerca de la creación de la riqueza, la empresa, la educación, la tecnología, el mundo digital y las herramientas modernas que necesitan para tener éxito en libertad, y donde quiera que vivan.

En esta conferencia ustedes han escuchado el mismo mensaje de HP, Nortel, Sap, Brightstar, Tata, Nokia, y muchos, muchos otros, pero ¿por qué no Estados Unidos?

12

Los inmigrantes hispanos que se dirigen a Estados Unidos saben de lo que estoy hablando. Hay 43 millones de inmigrantes hispanos en Estados Unidos actualmente, quienes generaron más de un billón de dólares de ingresos en el año 2006, lo que representa 9% del PIB de Estados Unidos.

Piensen en los ingresos provenientes de los latinoamericanos como el equivalente a producir la economía de España dentro de las fronteras de Estados Unidos creciendo el triple de la tasa del resto de Estados Unidos y entenderán el potencial económico del que estamos hablando.

Las remesas de los latinoamericanos a sus países de origen comprenden la mayor inversión que se haya hecho en Latinoamérica en la actualidad: 62 mil 300 millones de dólares en 2006. Esto es setenta veces el tamaño del presupuesto de USAID destinado a la ayuda económica a Latinoamérica y el Caribe ese mismo año.

Estos inmigrantes creen el sueño americano y *también* en el sueño latinoamericano.

Más de nosotros deberíamos pensar sobre las inversiones hispano americanas y lo que éstas significan para el progreso de América Latina, la competitividad, la democracia y la libertad de prensa en Latinoamérica.

Más de nosotros deberíamos pensar sobre lo que significa erigir una barrera contra los hispanos que vienen a Estados Unidos para ganar dinero y hacer esta inversión con trabajo arduo, y siguiendo las reglas del juego de la sociedad estadounidense.

Más de nosotros deberíamos darnos cuenta de que la gente que fluye hacia el norte y el dinero que fluye hacia el sur no es la mejor solución para Latinoamérica, pero sí lo es el progreso económico entre las personas que se hallan entre el millón de millones de más abajo.

13

Creo que el extremismo Estados Unidos caerá en cuenta, recordará las palabras inscritas en la Estatua de la Libertad y promulgará una ley de inmigración que sea satisfactoria para Estados Unidos y los inmigrantes por igual.

Creo que Estados Unidos aunaré esfuerzos en la próxima década para proporcionar las herramientas a la tercera parte de latinoamericanos que son muy pobres de manera que obtengan el éxito competitivo a partir de sus libertades económicas, donde vivan, y no tan sólo ansien la oportunidad de ir a Estados Unidos.

Creo que Estados Unidos debe ampliar su visión más allá de sus inquietudes legítimas, si bien estrechas, respecto a la seguridad, los narcóticos, el terrorismo y la inmigración, hacia una raíz que subyace estas inquietudes en Latinoamérica: pobreza, desigualdad y falta de educación.

Creo que Estados Unidos debe ayudar a los latinoamericanos a que se ayuden a sí mismos eficazmente, directamente e inmediatamente.

Y creo que debemos empezar a actuar ahora mismo. Ya no podemos seguir prometiéndolo para mañana. Debemos comenzar a repartir los bienes hoy. Terminaré esta charla con una sugerencia sobre cómo hacer esto.

14

En las sociedades enfocadas en la creación de riqueza, los bienes constituyen herramientas.

En Latinoamérica, la gente que necesita esos bienes y herramientas – las buenas herramientas – se hallan en la parte más baja de la economía de sus sociedades.

Habitan en barrios, ranchos y *favelas*, donde luchan cada día hasta el cansancio para ganarse el pan de cada día. Debido al hambre y la pobreza, la delincuencia y la inseguridad, su perspectiva de riesgo se mide en minutos. No tienen tiempo de pensar ni planificar.

Tenemos que presentarles herramientas directamente para que sus ganancias se dupliquen, tripliquen o cuadrupliquen a muy corto plazo. Tienen que experimentarlo de primera mano.

Tenemos que demostrarles, no decirles, que el individualismo, la creación de la riqueza, la libre empresa, una sociedad abierta y educada y el libre comercio redundan en su beneficio personal.

Y tenemos que demostrarles que no estamos vendiendo una ideología: ellos no comen con nuestras palabras.

Una ola creciente es capaz de levantar todas las embarcaciones, a decir de John Fitzgerald Kennedy, y es realmente la historia del éxito del ser humano en los últimos dos siglos. Volvamos a los fundamentos de esa historia.

15

En este sentido, vemos modelos funcionales de aquí y de allá.

China ha sacado a 200 millones de habitantes de la pobreza en una generación a través del comercio competitivo, que se espera devendrá en libertades democráticas.

India, la democracia más grande del mundo con una enérgica prensa libre, está avanzando con una estrategia de globalización competitiva sobre la base del mundo digital.

Japón triunfó a escala mundial mediante la inversión interna en la educación universal para su fuerza de trabajo, lo que la convirtió en la nación con los ingresos más equitativos del mundo desarrollado y en apenas una generación.

La Noruega socialista, Alaska capitalista y Canadá, con regímenes tanto liberales como conservadores, son tres estados petroleros que sembraron su petróleo para paliar la pobreza y hacer los ingresos más equitativos. Todo ello sin la economía de montaña rusa, de sube y baja, que caracteriza a otros estados petroleros.

Bangladesh, que se halla entre los más pobres de los pobres, ideó una solución de empresa privada que se convirtió en modelo de micro créditos para el mundo en desarrollo y mereció un premio Nóbel de la Paz para Muhammad Yunus del Banco Grameen.

Y todos ustedes están muy conscientes de que Chile, Costa Rica, México, Brasil, Trinidad y Tobago, y otras naciones latinoamericanas y del Caribe, están implantando estrategias competitivas que prometen levantar todas las embarcaciones en una ola creciente de libertad económica, democracia y una enérgica prensa libre.

Varias de estas naciones están haciendo verdaderos avances para reducir la pobreza, ustedes han escuchado esos relatos en esta conferencia. Deberíamos respaldar contundentemente esas historias. Deberíamos exhibir la victoria sobre el fracaso y ofrecer herramientas para el éxito.

16

Lo que los progresistas saben es que el capital humano de Latinoamérica es su mejor esperanza y su inversión más sabia y sensata. Los recursos naturales en la región no son la clave principal para el desarrollo, sino la gente, y especialmente los pobres.

La televisión, la computadora y el teléfono pueden abrir las mentes de los latinoamericanos mediante la enseñanza a distancia, si un maestro o un estudiante así lo requieren. De eso trata precisamente la iniciativa una Laptop para cada niño.

La iniciativa de Actualización de Maestros en Educación de la Fundación Cisneros se enorgullece de estar a la vanguardia de la educación a distancia para los maestros y estudiantes latinoamericanos. Mientras hablamos, estamos llegando a 30.000 escuelas y 800.000 hogares en diez países de Latinoamérica. Los programas cruciales de pensamiento entrañan un gran compromiso de nuestra parte, aunque aportamos apenas una gota en el océano de necesidad de pensamiento crítico en Latinoamérica.

Otra iniciativa de la Fundación Cisneros que se refiere a estos temas que estamos analizando hoy es Cl@se, un lugar de Internet, y el primer canal pan-regional de televisión educativa del mundo sin comerciales el cual,

desde 1996 ofrece el mejor entretenimiento educativo internacional 24 horas al día.

Hay que perfeccionar el pensamiento crítico acerca de las opciones y consecuencias en Latinoamérica, en los ámbitos de economía y educación, así como en los sectores público y privado. Latinoamérica tiene que afilar su lápiz y echar manos a la obra. Una pequeña dosis de disciplina puede hacer que cada uno de nosotros recorra un largo camino.

17

Todos en Latinoamérica concuerdan en los mismos fines: eliminar la pobreza, la desigualdad y la falta de educación.

Pero no todos concuerdan con los medios: si hacerlo a través de una economía planificada o en democracia con libre mercado.

No debemos pararnos a observar pasivamente mientras los latinoamericanos batallan por encontrar la solución, porque es posible que algunos no puedan, como pasó en Cuba, y entonces sea demasiado tarde.

Debemos proceder ahora con inteligencia o los valores que consideramos tan preciados podrían esfumarse en nuestras narices. Espero, especialmente, que mis amigos en Estados Unidos escuchen esto.

18

Así, con la esperanza de que el sueño americano y el sueño latinoamericano se hagan realidad para todos quienes aspiran a ellos y en nuestra época, les dejo con este pensamiento final.

Estoy convocando a un encuentro en 2008, aquí en Miami, en este mismo hotel, para desarrollar, financiar e implantar un plan de acción estratégico y específico que brinde las herramientas para la creación de la riqueza a la tercera parte de los latinoamericanos que se encuentran entre los mil millones de la base económica.

Estoy pidiendo la creación de una sociedad público-privada para el progreso en Latinoamérica y el Caribe que atraiga a los empresarios y dirigentes internacionales y nacionales para que colaboren y compitan con miras a alcanzar las tareas que tenemos a mano.

Será un taller sobre las aplicaciones específicas para alcanzar nuestro objetivo: eliminar la pobreza de nuestros tiempos. Estoy exhortando a compartir las mejores prácticas y los casos pertinentes de éxito en Latinoamérica en las esferas de educación, capacitación, transferencia de tecnología, títulos de propiedad privada, empresas indígenas, negocios de exportación, gerencia y gobernabilidad.

Si juntos podemos hacer la mitad de lo que hizo China en la última generación, no habrá pobreza en Latinoamérica para el año 2025, y todos viviremos en democracias plenas, respetando la libre expresión de cada quien.

Ése es el verdadero desafío para nosotros. Y no es sólo un reto para los líderes políticos sino para todos los ciudadanos de Latinoamérica: los empresarios, los dirigentes sindicales, las iglesias, los académicos, los artistas y los intelectuales. Nos encontramos juntos ante esta labor, y si trabajamos en forma conjunta podremos y lograremos el éxito.

Muchas Gracias.